

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 7, y en la Administración, calle de Leganitos, 59, 2.ª derecha, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Cada tres meses, tres reales en toda España.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra.

El que no sabe es como el que no vé.

EL AMIGO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.



MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franquear, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

EUGENIO SUÉ.

El Judío errante ha sido la novela más leída en los tiempos modernos: aún más que la *Choza de Tom*, que tanto contribuyó á la abolición de la esclavitud en los Estados-Unidos de América. *El Judío errante* se ha traducido á los idiomas de todas las naciones civilizadas, y apenas si habrá dejado de leerle persona que supiere hacerlo treinta años há. El número de sus ediciones ha sido prodigioso en todas partes. No vamos á juzgarle, y si evocamos su recuerdo es solamente para decir que el autor de esta obra, que conmovió el mundo, fué el médico Eugenio Sué, nacido en Paris el año 1804 y muerto en Annecy (Saboya) en 1857.

La biografía de Eugenio Sué presenta, entre otras singularidades, la de que habiendo sido este escritor uno de los más antimonárquicos de nuestros días, fué tenido en la pila bautismal por una emperatriz, por Josefina, esposa de Napoleon primero.

Se hizo médico, entró en el ejército y con él en España, cuando la invasión francesa de 1823 contra nuestras libertades. Nueva rareza: Eugenio Sué formando parte de una expedición liberticida. Pero á la muerte de su padre, en 1829, renunció á su carrera y se estableció en Paris, donde comenzó á dedicarse á la literatura, y especialmente á la novela, produciendo algunas muy notables, antes y despues del *Judío Errante*; tales como *Los misterios de Paris*, *Martin el expósito*, *La Salamandra*, y otras.

Este singular escritor tomó parte en la revolucion francesa de 1848, fué nombrado diputado en 1850, figurando en la extrema izquierda, y, á consecuencia del célebre golpe de Estado del 2 de Diciembre de 1851, le espulsó de Francia el entonces Presidente Luis Napoleon,—despues Napoleon tercero,—retirándose á Saboya, donde murió, como hemos dicho.

¡POBRE PADRE!

«¡Hermoso mio, hijo de mi vida, qué hermoso estás! ¡Ven, te peino! ¿Quieres mucho á tu papá? ¡Pero qué

bobo soy! ¿Cómo creeria yo que se me habia muerto mi niño?»

Así soñaba un desgraciado padre, cuyo hijo ya no existia.

¡Qué despertar tan cruel! ¡Pobre padre!

EDUCACION DE LA MUJER.

No habiamos estudiado á la mujer donde ella estudia. Así es que visitando, pocos dias hace, un centro de instruccion femenina de Madrid, al que



EUGENIO SUÉ.

concurrer unas cuatrocientas niñas y jóvenes, hemos aprendido que no es en los bailes, ni en las fiestas, donde mejor se puede conocer y juzgar á la mujer, ó, más bien dicho, donde la mujer es mejor. La risa y los trajes son indudablemente adornos menos bellos para ella que sus pulcros sentimientos, más digna y exactamente representados por la seriedad ó el dolor que por la alegría ó el placer. Y como sea comun la idea contraria, al extremo de que el hombre pretenda el monopolio de la formalidad y la mujer sea educada muy á menudo para

el lujo y el sibaritismo,—lo cual tiende á desquiciar la misión y relaciones de los sexos,—nos parece debernos volver contra esta grave equivocacion y hacerlo en las primeras líneas de este articulito, como en señal de ser la primera y más importante enseñanza que hemos recogido en nuestra gratísima visita á la escuela normal de maestras é institutrices, de Madrid.

En un mismo local, por más que constituido por dos casas en comunicacion, se hallan establecidas la *Escuela normal central de maestras*, á la que concurren unas cien jóvenes alumnas, la *Escuela lancasteriana de niñas*, con ciento sesenta discipulas, la *Escuela de Institutrices*, con ciento catorce, y la *Escuela de comercio*, con cuarenta y tantas: una verdadera Universidad femenina.

Entramos en la cátedra de caligrafía de la *Escuela de comercio*, y nos quedamos asombrados al ver cuarenta señoritas aprendiendo á escribir letra inglesa, bajo la direccion de su profesora. ¡Qué orden, qué aplicacion, qué paz! Aquello no parecia corresponder á la España que hemos conocido en nuestra niñez los que pasamos de cuarenta años. A la vista de esta clase de pruebas, no cabe poner en duda los enormes progresos de nuestra patria. ¡Cuarenta señoritas estudiando asignaturas para dedicarse al comercio..! ¿Es posible imaginar cambio mayor en nuestras costumbres? Es más, nos digeron que tres de aquellas señoritas eran hermanas, y que sus padres tienen carruaje..!

Luego nos dirigimos al gran salon de la *Escuela lancasteriana de niñas*, fundada en 1820, con arreglo al sistema de enseñanza mútua ideado por el inglés José Lancaster, hijo de un pobre cedacero de Lóndres, y que, perseguido por el clero de su patria, tuvo que abandonarla, buscando refugio donde tantos le han hallado contra la intolerancia europea, en América; en la cual, y bajo la proteccion de Bolivar, planteó su sistema. Mas como los americanos tambien sean hombres, le abandonaron á la muerte de Bolivar, su protector, y le dejaron acabar sus dias olvidado y miserable en los Estados-Unidos. ¡Cuán inhumana suele ser la humanidad! Lancaster debió, no obstante, disfrutar de la única verdadera felicidad de la tierra, que no está

APELLIDOS.

en las riquezas ni en la gloria: la felicidad de saber que habia trabajado por el bien; de la cual no pudieron gozar como él los que le abandonaron, y menos aún los que le persiguieron.

Al ir al salon de esta escuela, pasamos por delante de otro, cuya puerta estaba entreabierta y hacia el cual nos llamaron la atencion las personas que nos acompañaban. No oyendo ruido en él, le creimos vacío cuando nos le señalaron. ¡Qué espectáculo presenciábamos al asomarnos! Lo primero que vimos fué una gran mesa central, á cuyo alrededor estaban sentadas y almorzando muchas niñas; pero nuestra impresion se agrandó al reparar en que, á lo largo de las estensas paredes de la sala corria otra mesa, en cuyo enorme cuadrilátero estaban igualmente sentadas y almorzaban otras muchas más niñas, limpias tambien y silenciosas. ¡Disciplina tanto más grata, cuanto menos debida es á bárbaros castigos!

Esta Escuela tiene, además, de extraordinario el estar dirigida, desde hace cincuenta y seis años, por la que hoy es tambien ilustradísima directora de las demás Escuelas de este magnífico y consolador establecimiento, la señora Doña Ramona Aparicio, ante cuya respetabilidad nos inclinamos.

La entrada en la sala de la Escuela normal de maestras,—donde cien jóvenes, con sus labores en la mano, saludaron á quien llegaba, poniéndose simultánea y calladamente en pié,—es otra de las más hermosas y respetuosas emociones que aguardan á quien visita esta institucion. ¡Y qué labores! ¡Allí no parece haber discípulas, por que todas parecen ser aquello á que allí aspiran: maestras!

La casualidad nos negó la satisfaccion de ver funcionar la *Escuela de institutrices*, por no ser hora de sus clases, pero el placer de lo ya visto, y la consideracion de que el espíritu de lo restante seria el mismo, nos consolaron de esta contrariedad.

Damos la enhorabuena á la nacion española, por la posesion de esta muestra y este origen de cultura, y felicitamos á cuantas personas han contribuido á tal resultado, con especialidad á la ya citada señora Doña Ramona Aparicio, al señor D. Manuel Ruiz de Quevedo, presidente de la *Asociacion para la enseñanza de la mujer*,—á la que se debe la fundacion y sostenimiento de las *Escuelas de institutrices y comercio* para señoras,—y al Sr. D. César de Eguilaz, secretario de todas estas admirables instituciones (1).

(1) Se puede contribuir al sostenimiento de esta Asociacion fecunda, inscribiéndose como socio de ella y pagando mensualmente una cuota voluntaria, que no baje de cuatro reales. El local de la Asociacion está en la calle del Arco de Santa Maria, núm. 4.

Una niña.—¿Cómo dice usted que se llamaba ese caballero?

El padre.—Se llamaba señor de Koudriaffsky.

La niña.—¡Jesús, qué apellido!

El padre.—¿Te choca, no es verdad?

La niña.—¡Pues ya lo creo que me choca! ¡Los extranjeros tienen unos apellidos tan revesados...!

El padre.—Lo mismo dicen ellos de los apellidos españoles, hija mia.

La niña.—Dirán lo que quieran, pero no hay mala diferencia.

El padre.—Habrás observado lo mal que hablan nuestro idioma los extranjeros que lo empiezan á aprender.

La niña.—Sí, señor.

El padre.—Lo mismo que nos sucede á nosotros cuando empezamos á aprender el suyo.

La niña.—Eso sí.

El padre.—Pues bien; eso te debe probar que á unos y á otros nos es igualmente difícil el aprendizaje de aquel idioma que no es el que nos han enseñado desde que nacimos, y, por consiguiente, unos y otros hallamos raras y extravagantes las palabras de la lengua extranjera, sean apellidos ó nó.

La niña.—Así será.

El padre.—Así es, hija mia, y yo te suplico que para juzgar á los demás te pongas siempre en su lugar, porque es la única manera de ser justo con ellos y de adquirir el derecho de que ellos lo sean con nosotros.

¿QUÉ SON?

Enlazándose por sus semejanzas y separándose por sus diferencias, vienen formando una cadena todas las cosas, desde el polvo hasta el hombre. Así se vé y demuestra la union esencial de todas ellas, la unidad de todo. Es á modo de una escala en que faltan en algun trecho los peldaños, mas por la cual sube ó baja el entendimiento desde lo primero á lo último de la Creacion que conocemos. En esta virtud, no puede sorprender á nadie, que haya animales que sirvan de paso entre los mamíferos y las aves, entre los seres que paren los hijos vivos y aquellos otros que ponen huevos y tienen alas y plumas.

Con efecto, á los *Monotremas* ú *Ornitodelfos*, conocidos por primera vez en Europa el año 1792, no se sabe con exactitud donde clasificarlos, si entre las aves ó los mamíferos. Parecen aves por que, como en ellas, abocan á una misma cavidad ó cloaca los órganos genitales y digestivos; por la forma estrecha, prolongada y dura de su pico; por sus patas palmeadas, en una de sus variedades, como las de los gansos; porque resulta indudable en ellos la falta de secundinas ó placenta,

de donde se sigue que el nuevo ser vive en el cláustro materno como el huevo de las aves y nó como el feto de los mamíferos, y, finalmente, por que no está bien comprobada en ellos la existencia de tetas ó mamas. Pero los *ornitorincos* tienen una muela en cada lado de las mandíbulas, por más que los *equidnos*, que constituyen el otro género conocido de estos animales, carezcan enteramente de toda dentadura; no tienen pluma, sino pelo y puas, ni poseen alas, ni carecen de músculo diafragma. Viven como las aves palmpedas, á orillas del agua, y se alimentan principalmente de insectos. Proceden de la Nueva Holanda (isla inmensa del hemisferio austral de la tierra, cuyas costas baña el mar de las Indias), é interinamente están colocados por los más de los naturalistas entre los mamíferos desdentados; si bien otros hacen de ellos una subclase intermedia entre los mamíferos y las aves.

LA VISTA ATRÁS.

Un dia pasaba yo por delante de la antigua Universidad de Alcalá de Henares, y ví á un anciano venerable que volvía muy á menudo los ojos hacia aquel edificio y los clavaba en él y se detenía, como si no acertara á separarse. Notando que yo le miraba, me dijo: «No estrañe usted, caballero, que me llame tanto la atencion ese edificio. Estudié en él cuando muchacho, y hace ya mas de cincuenta años que no le habia vuelto á ver.—Muchas cosas le recordará entonces á usted, le dije.—Es casi el único amigo, casi el único objeto querido que aún me queda de aquel tiempo dichoso. Se me figura que me pregunta por los demás, como yo le pregunto á él, y ni uno ni otro sabemos contestarnos de otro modo que mirándonos.» Ofrecí mi brazo al buen anciano, para ayudarle á romper el encanto de aquella triste fascinacion, y le aconsejé que, si tenia que volver alguna vez á Alcalá de Henares, huyese de refrescar con la vista de su Universidad el recuerdo punzante de las alegres esperanzas y los celestes amores de la niñez. «Fíad en la Providencia, le dije, y no volváis la vista atrás.»

FRASES FIGURADAS Y ADAGIOSAS.

Ser de la otra banda, por ser del partido opuesto.

A banderas desplegadas. Se aplica generalmente á los casos en que se procede mal y sin consideracion á las leyes del pudor.

¡Busque usted un estudiante de capa negra!; modo de espresar el anónimo de una persona desconocida, con que

suele censurarse y poner en su punto la imprudencia de confiar en cualquiera.

Comido por servido; cuando la remuneracion de un trabajo es de tal modo mezquina, que no consiente ahorro.

Esas son pamplinas, ó pamplina para los canarios, en sustitucion de pretesto ó achaque.

Meter la pata, sinónimo de *patochada*.

La posada de D. Pedro, que por el agujero más chico se sacaba el caballo al agua: para ponderar el deterioro de una prenda de traje ú otro cualquier objeto.

Tamboril por gáita: lo mismo que *facilidad de acomodamiento ó indiferencia á los sucesos*.

¡Bonito soy yo para gastar capa larga! queriendo decir que no se presume de personaje.

¡A buena hora mangas verdes! en señal de inoportunidad.

Ya voy, que me estoy peinando; para manifestar desprecio á una orden ó peticion cualquiera, y para satirizar, en otros casos, la pereza.

¡Si por mí no llueve...!; queriendo decir que no se hace oposicion á una cosa, por más que se desapruebe.

Un trapo atrás y otro adelante; cuando se quiere pintar la extremada pobreza de una persona.

NOTICIAS Y CURIOSIDADES.

—El número de socios de la *Institucion libre de enseñanza*, de Madrid, era de 493, con 567 acciones, de á mil reales, el día 15 de Noviembre último. Los ingresos en el año económico de 1877 á 78 han ascendido por todos conceptos á 32.226 pesetas hasta el día 31 de Agosto último, y los gastos presupuestados para todo el año llegan á la suma de 44.076 pesetas. Desde la fundacion de la sociedad se habian recaudado hasta la fecha mencionada 106,156 pesetas y gastado 103.934; por consiguiente, es bastante próspero el estado de la Institucion, sobre todo cuando se tiene presente que se ha planteado y vive donde ha sucumbido el generoso y humanitario pensamiento de la Penitenciaría de jóvenes. Algo consuela de esta última desgracia la anterior fortuna, nó pequeña. Los anteriores datos, y muchos más relativos á esta importante Institucion, los encontrarán nuestros lectores en el Almanaque que la misma ha publicado á su nombre, y en el cual aparecen muchos artículos y noticias interesantes de todo género, entre las que se cuentan los dibujos de las marcas usadas en la fábrica de porcelana del Retiro, el facsímile del célebre negro conocido con el nombre de *Maestro latino*, de Granada, y los planos de los diez teatros principales de Madrid, con todas sus localidades numeradas y la nota de sus precios. Este precioso almanaque se vende á 4 reales en las principales librerías y en la secretaria de la Institucion, calle de Esparteros, 9, principal. Madrid.

—Solamente en la Administracion económica de Madrid se han recogido y enviado á Barcelona, para su reacuñacion, 219.000 pesetas de calderilla de los antiguos sistemas; siendo ya cierto que en breve plazo quedará unificada, cual se debe, esta parte de nuestro sistema monetario.

—Con el título de *Biblioteca enciclopédica popular ilustrada*, el editor D. Gregorio Estrada se propone publicar nada menos que novecientos tomos de á 250 páginas, á 4 reales por suscripcion y á 6 sueltos, con objeto de difundir toda clase de conocimientos humanos, aun entre las personas menos bien acomodadas.

El Sr. Estrada acomete con esto una empresa tan difícil como útil, y le deseamos en ella todo el premio de que sus nobles esfuerzos son dignos. Se han publicado ya los cuatro primeros tomos de esta Biblioteca; siendo el primero un *Manual de física popular*, escrito por D. Gumersindo Vicuña; el segundo, un *Novísimo romancero español*; el tercero, un *Manual de aguas y riegos*, por D. Rafael Laguna, y el cuarto un *Manual de metalurgia*, por D. Luis Barinaga.

—D. Miguel Bustamante y Pina (de Jerez de la Frontera), ha hecho un donativo de libros á la biblioteca del colegio de Guardias civiles jóvenes, de Valdemoro. Ejemplo de culta humanidad, digno de ser imitado.

—Continúan activamente las obras del canal del Este de Madrid, que se habrá de alimentar con aguas del Lozoya y fertilizar los alrededores de la poblacion. Para comprender la riqueza de aguas con que ha de contar este canal de riego, bastará decir que la antigua presa del Ponton de la Oliva de donde arranca el canal del Lozoya, á trece leguas de Madrid, embalsa tres millones de metros cúbicos de agua, y la nueva presa de Mangiron, que está concluyéndose sobre el mismo rio, embalsará veintisiete millones de metros cúbicos, como si dijéramos *¡nueve canales más!*

—El temporal de aguas ha sido grandísimo en toda España, llenándose los cauces de todos los rios y desbordándose no pocos, con mayor ó menor violencia. La forma montañosa de casi todo nuestro suelo, convierte fácilmente en torrentes los arroyos, cuanto más los rios.

El desgraciado médico del pueblo de Castejón de Sos, en la provincia de Huesca, D. Tomás Satin y Carbonell, ha sido muerto de un trabucazo en el cráneo al volver del pueblo de Lliri, á donde habia ido á visitar un enfermo, para el que le habian llamado precipitadamente, y al que encontró muerto cuando llegó. El inocente médico, victima de la barbarie, pidió sus legítimos honorarios, que le fueron satisfechos á balazos. No pedimos venganza contra los salvajes; pedimos para ellos la caridad de la instruccion. Sólo así dejarán de serlo y distinguirán el bien del mal, lo justo de lo injusto. Sólo así se podrá vivir con tranquilidad á su lado. ¡Instruccion, piden á un tiempo la paz pública y privada, la seguridad particular y la del Estado!

—Kossuth, el célebre revolucionario húngaro de 1848, que tanto ha contribuido á preparar la relativa independencia ó autonomia que la Hungría tiene hoy en el seno del imperio austriaco, acaba de salvarse de una enfermedad que le ha puesto al borde del sepulcro.

—Ha muerto en Constantinopla el anciano médico inglés Millingen, que vivia en ella desde 1824, y en los brazos del cual murió en aquel mismo año el célebre poeta inglés Lord Byron, en la ciudad griega de Missologui, donde habia ido á combatir gallardamente por la Grecia contra la Turquía. El doctor Millingen se retiró desde entonces á Constantinopla, en donde era para el viajero como la sombra augusta del grande y caballeresco poeta, cuyo último suspiro recogió en aquella tierra de Oriente.

—La república americana de Chile ha sido admitida en la Union internacional de Correos.

—Se habla de algunos casos recientes en España de trasmision de la *triquina* ó *trichina*, como dicen otros, del cerdo á las per-

sonas que han comido carnes infestadas de éste parásito *entozoario* ó del *interior de los animales*. Sean ó no ciertos estos rumores, conviene por demas que el reconocimiento de la carne de cerdo se haga con microscopio (lente de mucho aumento), el cual permite ver en el tejido celular que une las fibras de ella, unos bultitos redondos, blancos y generalmente colocados en forma de rosario, formados por vejiguitas pequeñas, en cuyo interior se alojan los animalillos á modo de cabello, cuya reproduccion es por millones y que pueden acabar rápidamente con la vida del organismo de donde toman la suya. La prudencia exige, además, que no se coma cruda ninguna de las partes, carnosas ó nó, de los cerdos, pues cocidas ó fritas que sean mueren todas las triquinas, y aun cuando es cierto que estas no parecen existir en el tocino sino en el jamon y demás elementos carnosos propiamente dichos.

—Sigue la triste guerra entre los ingleses y los afghanos, en Asia, y siguen las causas que hacen sospechar la participacion de los rusos en este conflicto, que tanto puede conmover los intereses de la Inglaterra en la India, tan próxima al lugar donde ha estallado esta especie de incendio. Vencidas hasta aqui por las tropas inglesas las del Emir del Afghanistan, se han ido retirando éstas, y el Emir se ha salido de Cabul, la capital, *acompañado de la comision rusa*, cuya exclusiva é intencionada presencia allí ha ocasionado la guerra. Parece como que los rusos empiezan á ser los ingleses de los ingleses.

—Hemos recibido el pliego 7.º de las actas del último Congreso médico-farmacéutico de Madrid, que publica *El Progreso Médico*, periódico cuyo personal de redaccion se ha reforzado últimamente con los ilustrados escritores Sres. Salillas, Lorenzo y Corral, Rodriguez Carracido y Hergueta y Martin de Pedro.

—La Diputacion provincial de Palencia se ha servido remitirnos copia de las razonadas exposiciones que ha elevado al Congreso de los Diputados y al Ministro de Hacienda, en solicitud de que, á los efectos de la ley sobre aplicacion de sellos de recibos y de guerra, se entiendan como operaciones de depósito las que desempeñan las Diputaciones provinciales al cumplir su deber administrativo de cobrar los impuestos necesarios para pagar los servicios que corren á su cargo, no considerándolas como particulares que lucran recibiendo, y entran por lo mismo, en el terreno de la tributacion legal.

—El Sr. D. Federico Gomez de la Mata ha tenido la atencion de enviarnos un ejemplar de la excelente monografia que acerca de la *tos ferina* acaba de imprimir, y se vende á 8 reales en las principales librerías. Es un trabajo muy recomendable, y por el cual felicitamos á su autor; al que deseamos se vea en la necesidad de hacer una segunda edicion.

—El rio Ebro ha subido cerca de 21 piés sobre su nivel ordinario, en un sitio próximo á Tudela.

—Se ha inaugurado en el paraninfo de la Universidad Central la sociedad académica que ha de llevar el nombre de *Union Veterinaria*. La debemos el obsequio de haber hecho llegar á nosotros la hermosa edicion de los más hermosos discursos que su Secretario y su Presidente, los señores don Santiago de la Villa y Martin y D. Juan Tellez Vicen, leyeron en aquel solemne acto. Con toda ingenuidad confesamos la gratísima sorpresa que su lectura nos ha producido. Ellos nos han demostrado la notable altura que la Veterinaria alcanza entre nosotros; altura nó inferior, por cierto, á la de cualquiera otra profesion científica. La índole de nuestro periódico no nos permite razonar el aplauso que esos discursos nos merecen, ni decir más sino que desea-

mos á la *Unión Veterinaria* una vida larga y tan gloriosa como lo es su principio.

—Las fracciones políticas conocidas en España con los nombres de partido constitucional y centro parlamentario, se han fundido en una sola agrupación.

—Después de una larga enfermedad, ha muerto en Madrid el excelente pintor escenógrafo, ó de decoraciones de teatro, don Francisco Plá; cuya muerte lamentan el arte y cuantos conocían las cualidades del difunto.

—La sociedad *El Fomento de las Artes*, de Madrid, ha celebrado la distribución de premios á los alumnos más sobresalientes de los 800 que educa esta civilizadora asociación. Entre los premiados figuran algunos guardias civiles y soldados.

—Todavía no se han repartido á las familias huérfanas de los pescadores muertos por el temporal del 20 de Abril último en el mar Cantábrico, los veinte mil duros de la suscripción abierta á su favor y que están depositados en el Banco de España. Deseamos verlos invertidos en el benéfico objeto á que los destinó la caridad de la nación española, y creemos que así sucederá muy pronto, según dicen varios periódicos.

—Las inundaciones de estos días han inutilizado el puente provisional que la compañía del ferro-carril de Mérida á Sevilla había construido sobre el Guadiana, en la primera de estas dos ciudades. Este suceso

ha hecho imposible la inauguración de la vía desde Mérida á Llerena, que se tenía dispuesta para Enero próximo.

—Las sociedades cooperativas inglesas miran como socio al comprador y, le dan, en su calidad de tal, una parte alicuota de la ganancia, en proporción á la cifra de su consumo anual. Estas sociedades que, como se sabe, tienen por objeto comerciar con los artículos de mayor necesidad y utilizar la ganancia consiguiente á favor de los socios-consumidores, exigen, como todas las empresas humanas, una gran moralidad é inteligencia, por parte de todos, para no engañar ni ser engañados. En Inglaterra viven, para fortuna suya, estas y otras muchas sociedades útiles, poco ó nada conocidas entre nosotros.

—En las aguas de Rivadeo (Galicia) se ha encontrado un buque dinamarqués desarbolado, sin gente y cargado de madera. Sin duda ha sido abandonado por la tripulación, que debe suponerse acogida á algún otro buque, en momentos en que tuviera por perdido el suyo, que de tan rara manera se ha salvado y parecido.

—El conocido orador Sr. Labra, ha dado una conferencia sobre el patriotismo, en el Círculo de la Unión mercantil de Madrid. Combatió en ella el egoísmo de las naciones, atribuyó la mayor parte de la decadencia de España á este egoísmo, manifestado por la inclinación á dominar el mundo

guerreando, y concluyó diciendo que el patriotismo bien dirigido debía querer el engrandecimiento del país por medio de la sabiduría y la justicia.

—El distinguido novelista inglés Whyte Melville ha muerto de una caída de caballo, yendo de caza.

—El jurado nombrado por el Casino-Ateneo obrero de Valencia para juzgar las obras presentadas al certámen, ha designado como digno del premio ofrecido, á la que lleva el título de *Al trabajo*.

—Dicen varios periódicos, que dos carabineros, de servicio en las inmediaciones de Suances (Santander), salvaron en Agosto último, con riesgo de su vida, la de cinco pescadores cuya lancha naufragó, por la fuerza del huracán, á la vista de ellos. Les dió las gracias en nombre de la humanidad el gobernador civil de la provincia, y se les ofreció la cruz de Beneficencia, que tanto habían merecido; pero ello es que no la han recibido todavía. Aplaudimos con toda nuestra alma la noble acción de esos valientes y humanitarios carabineros, cuyos nombres sentimos ignorar, y creemos que no han de tardar en obtener el honroso galardón que se les debe.

—Se trata de establecer en la Coruña nada menos que tres tranvías: uno á la estación del ferro-carril, otro á Morelos y otro á Biazor.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

EL CURIOSO IMPERTINENTE.

NOVELA POR

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

(Conclusion.)

entonces tenía, y de nuevo se admiró de la sagacidad, prudencia y mucha discreción de la hermosa Camila, y por acudir con lo que á él le tocaba, comenzó á hacer una larga y triste lamentación sobre el cuerpo de Camila como si estuviera difunta, echándose muchas maldiciones, no sólo á él, sino al que había sido causa de haberle puesto en aquel término. Y como sabía que le escuchaba su amigo Anselmo, decía cosas, que el que le oyera, le tuviera mucha más lastima que á Camila, aunque por muerta la juzgara. Leonela la tomó en brazos y la puso en el lecho, suplicando á Lotario fuese á buscar quien secretamente á Camila curase: pedíale asimismo consejo y parecer de lo que dirían á Anselmo de aquella herida de su señora, si acaso viniese antes que estuviese sana. El respondió, que dijese lo que quisiesen, que él no estaba para dar consejo que de provecho fuese: sólo le dijo que procurase tomarle la sangre, porque él se iba adonde gentes no le vieses: y con muestras de mucho dolor y sentimiento se salió de casa, y cuando se vió solo y en parte donde nadie le veía, no cesaba de hacerse cruces, maravillándose de la industria de Camila y de los ademanes tan propios de Leonela. Consideraba cuán enterado había de quedar Anselmo, de que tenía por mujer á una segunda Pórcia, y deseaba verse con él para celebrar los dos la mentira, y la verdad más disimulada que jamás pudiera imaginarse. Leonela tomó, como se ha dicho, la sangre á su señora, que no era más de aquello que bastó para acreditar su embuste, y lavando con un poco de vino la herida, se la ató lo mejor que supo, diciendo tales razones en tanto que la curaba, que aunque no hubieran

precedido otras, bastaran á hacer creer á Anselmo, que tenía en Camila un simulacro de la honestidad. Juntáronse á las palabras de Leonela, otras de Camila, llamándose cobarde y de poco ánimo, pues le había faltado al tiempo que fuera más necesario tenerle, para quitarse la vida que tan aborrecida tenía. Pedía consejo á su doncella, si diría, ó no, todo aquel suceso á su querido esposo, la cual le dijo que no se lo dijese, porque le pondría en obligación de vengarse de Lotario, lo cual no podría ser sin mucho riesgo suyo, y que la buena mujer estaba obligada á no dar ocasión á su marido á que riñese, sino á quitarle todas aquellas que le fuese posible. Respondió Camila, que le parecía muy bien su parecer, y que ella le seguiría; pero que en todo caso convenía buscar qué decir á Anselmo de la causa de aquella herida, que él no podía dejar de ver: á lo que Leonela respondía, que ella, ni aun burlando, no sabía mentir. Pues yo, hermana, replicó Camila, ¿qué tengo de saber, que no me atreveré á forjar, ni sustentar una mentira, si me fuese en ello la vida? Y si es que no hemos de saber dar salida á esto, mejor será decirle la verdad desnuda, que no que nos alcance en mentirosa cuenta. No tengas pena, señora: de aquí á mañana, respondió Leonela, yo pensaré qué le digamos, y quizá que por ser la herida donde es, la podrás encubrir, sin que él la vea, y el Cielo será servido de favorecer á nuestros tan justos y tan honrados pensamientos. Sosiégate, señora mía, y procura sosegar tu alteración porque mi señor no te halle sobresaltada; y lo demás, déjalo á mi cargo y al de Dios, que siempre acude á los buenos deseos. Atentísimo había estado Anselmo á escuchar y á ver representar la tragedia de la muerte de su honra: la cual con tan extraños y eficaces afectos la representaron los personajes de ella, que pareció que se habían transformado en la misma verdad de lo que fingían. Deseaba mucho la noche, y

el tener lugar para salir de su casa, é ir á verse con su buen amigo Lotario, congratulándose con él de la margarita preciosa que había hallado en el desengaño de la bondad de su esposa. Tuvieron cuidado los dos de darle lugar y comodidad á que saliese, y él sin perderla salió, y luego fué á buscar á Lotario, al cual hallado, no se puede buenamente contar los abrazos que le dió, las cosas que de su contento le dijo, las alabanzas que dió á Camila: todo lo cual escuchó Lotario sin poder dar muestras de alguna alegría, porque se le representaba á la memoria cuán engañado estaba su amigo, y cuán injustamente él le agraviaba. Y aunque Anselmo veía que Lotario no se alegraba, creía ser la causa por haber dejado á Camila herida y haber él sido la causa; y así, entre otras razones le dijo, que no tuviese pena del suceso de Camila, porque sin duda la herida era ligera, pues quedaban de concierto de encubrirla á él, y que según esto no había de qué temer, sino que de allí adelante se gozase y alegrase con él, pues por su industria y medio él se veía levantado á la más alta felicidad que acertara desearse, y quería que no fuesen otros sus entretenimientos que en hacer versos en alabanza de Camila, que la hiciesen eterna en la memoria de los siglos venideros. Lotario alabó su buena determinación, y dijo que él por su parte ayudaría á levantar tan ilustre edificio. Con esto quedó Anselmo el hombre más sabrosamente engañado que pudo haber en el mundo. Él mismo llevaba por la mano á su casa, creyendo que llevaba el instrumento de su gloria, toda la perdición de su fama: recibíale Camila con rostro al parecer torcido, aunque con alma risueña. Duró este engaño algunos días, hasta que al cabo de pocos meses volvió fortuna su rueda, y salió á plaza la maldad con tanto artificio hasta allí cubierta, y á Anselmo le costó la vida su impertinente curiosidad.

FIN